

Señor, llena mi alma de amor por ti y por todas las criaturas.

Que no admita que la sed de protagonismo y el afán de gloria me condicionen en el ejercicio del ministerio; porque los enemigos de la verdad y del amor de los hombres podrían fácilmente apartarme de hacer el bien a tus hijos.

Sostén mi corazón para que este siempre pronto para servir al pobre y al rico, al amigo y al enemigo, al bueno y al malo.

Haz que no vea en el hombre más que tu rostro que sufre. Amén.

MINISTERIO DEL ACOLITADO



Departamento de vocaciones y ministerios
(DEVYM)

Conferencia Episcopal Uruguayana

Comisión Nacional de Ministerios Laicales

Funciones: (Instrucción General del Misal Romano IGMR)

100. *En ausencia del acólito instituido (aquellos que se preparan para el diaconado o presbiterado), pueden destinarse para el servicio del altar y para ayudar al sacerdote y al diácono, ministros laicos que lleven la cruz, los cirios, el incensario, el pan, el vino, el agua, e incluso pueden ser destinados para que, como ministros extraordinarios, distribuyan la sagrada Comunión.*

También pueden sostener el libro de la sede o el misal para que el sacerdote desde su lugar pueda leer las oraciones, moniciones, la bendición...

Ayudan al diacono o al presbítero en la preparación de las ofrendas en el altar.

También asisten al presbítero cuando se lava las manos.

En general ayudan al sacerdote y al diácono cuando sea necesario.



Desde tu servicio como ministro del acolitado te invitamos a que nos ayudes a reflexionar a partir de estas preguntas:

1. ¿Cuáles son las mayores fortalezas que encuentras en tu servicio?
2. ¿Cuáles son los mayores desafíos o dificultades a los que hay que hacer frente?
3. ¿En qué dimensiones te parece que en este tiempo tenemos que crecer para servir mejor a nuestros hermanos?
4. ¿Qué experiencias pastorales y organizativas puedo compartir para aportar ideas (metodología de trabajo, formación, encuentros, etc.)?